

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena. Libérato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 18 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

La inteligencia de las hormigas.

Ha sido cuestion muy debatida por los sábios durante mucho tiempo, y aún lo es en el día, si los animales tienen solo instinto, ó si, como dá lugar á creer la manera especial de ejercitar ciertos actos de su vida, están dotados de inteligencia. A la verdad, punto es este sobre el que se ha discurredo mucho y sobre el cual eminentes naturalistas y profundos observadores han hecho notables estudios y experiencias muy curiosas: pero ¿es posible que los animales posean tambien el preciado don con que la omnipotencia de Dios ha favorecido al hombre ó por el contrario, es solo este el privilegiado ser que ha merecido tan señalada distincion?

Consideraciones filosóficas de no escasa importancia, basadas principalmente en la estricta justicia que resplandece como el mas brillante de los atributos del Supremo Hacedor, nos permiten creer que no es solo el hombre el que goza del privilegio intelectual, y, por consecuencia, que los animales todos poseen más ó ménos desarrollada una facultad superior á la del instinto, que no es ni puede ser otra que la inteligencia, y quizá á veces en un desarrollo que á primera vista parecerá increíble.

Curiosas y repetidas experiencias del doctor Bramaleti han dado lugar á consideraciones muy importantes sobre esta cuestion, y ciertamente la ciencia es deudora al sabio farmacéutico de gran número de observaciones que permiten establecer una afirmacion casi rotunda acerca de la importante cuestion que debatimos.

Hace algunos años el doctor Bramaleti se dedicó con una paciencia extraordinaria á estudiar la vida intima de las hormigas, á cuyo efecto buscó con gran ingenio un terreno

de su propiedad en que tenían establecidos su granero tan previsores insectos y ha podido recoger preciosos datos, que indudablemente demuestran que estos pequeños animales poseen una inteligencia poco comun y están dotados de una actividad tan extraordinaria, que permiten asegurar sin género ninguno de duda que tienen entre si una sociedad tan perfectamente organizada como la de los racionales. ¿Aombra que unos insectos tan pequeños puedan ser tan inteligentes?

Los graneros, ó mejor dicho, las viviendas de las hormigas, son de una estension inmensa, relativamente al tamaño de tales insectos. El que fué objeto de las observaciones del doctor Bramaleti, tenía una longitud muy cerca de cinco metros, y en él se albergaban unas 24.000 hormigas; son excelentes constructoras y los depósitos ó almacenes que fabrican están colocados en línea recta como los wagones de un tren.

Los granos de trigo son depositados con sin igual esmero, en el sentido de su longitud, de tal manera que un almacén de estas semillas ofrece un magnifico aspecto por el inteligente orden con que están colocados, y mas bien similan un depósito de traviesas de madera, que receptáculo de trigo.

Jamás mezclan el trigo con la cebada, ni esta con las demás sustancias que han de servirles de alimento durante el invierno. Aprecian mucho las migajas de pan, que depositan con particular cuidado, y se guardan tales y tantas etiquetas entre si estos pequeños animales, que ofrecen notable ejemplo de sociabilidad á los humanos.

Como es sabido, durante el estío, y mas principalmente á la entrada del otoño, las hormigas salen á hacer la recoleccion. Sucede á veces que tienen que ir á buscar sus provisiones á grandes distancias, y como pudiera ser fácil que no encontrasen sus viviendas al regresar con sus abastecimientos, idean un ingenioso modo de no perderse.

Caminan á la ventura, una tras otra, con objeto de hacer un fila lo

mas larga posible; una vez que la que marcha al frente encuentra provisiones hace alto, y frota con su parte posterior la cabeza de la que la sigue esta á la tercera, y asi sucesivamente establecen comunicacion, casi instantánea en toda la linea.

Enteradas las hormigas de la novedad por este aviso, sale otra fila encargada de sustituir á la primera que regresa por el camino que le va trazando la que viene á sustituirla, y asi continuamente van llevando provisiones á sus almacenes.

Con mucha frecuencia suele acontecer que el objeto que ha de ser conducido por una hormiga, pesa mas de lo que permiten sus fuerzas, entónces, se acerca á una compañera y se frota con ella, lo cual indica que necesita un auxilio, y ambas se favorecen, hasta llevar su cargamento á los almacenes.

Sin embargo, jamás una hormiga se decide á pedir auxilio sin estar persuadida de que no le bastan sus fuerzas para maniobrar sola: si el objeto es grande, para persuadirse de si podrá conducirlo, tiene un método tambien muy ingenioso, dá una vuelta completa á su rededor con objeto de apreciar su estension, en seguida se sube sobre él, y si la longitud de su cuerpo es menor ó igual que la del objeto que ha de ser conducido, desde luego puede por si sola trasportarlo; pero si por el contrario, es mayor, solicita en seguida auxilio.

La entrada de sus graneros es ordinariamente vertical. Entre las hormigas se establecen dos secciones, unas que podremos llamar «obreras» que están encargadas de trasportar los abastos; y otras «distribuidoras» que, dentro de los almacenes, tienen la mision de colocarlo y distribuirlo á los diferentes depósitos. Las «obreras», al llegar al agujero de entrada, abandonan el objeto trasportado á su propio peso, y las «distribuidoras» lo colocan donde respectivamente le corresponde; pero acontece muchas veces, que el agujero es menor que el transporte, y entónces todas las «distribuidoras», por la parte interior de su vivienda, hacen he

róricos esfuerzos para introducirlo, y tiran de él con gran denuedo, No siempre consiguen su propósito, pues ocurre muy á menudo que el objeto resiste á las hormigas y trabajan inutilmente.

(Concluirá.)

Miscelánea.

Nivel del mediterráneo.—Dícese, que ingenieros de Marsella han descubierto que desde la apertura del Canal de Suez ha bajado 3 1/4 pulgadas el nivel del Mediterráneo.

Oatar el vino.—El prefecto de Paris acaba de establecer un laboratorio en el cuartel de la policia, para el análisis del vino que los catadores públicos sospechen que está adulterado. Para ello se ha contratado un químico analítico, con un sueldo de 1.600 pesos anuales.

Fuentes públicas.—Las que se ha regalado á la ciudad de Paris el filántropo inglés Sir William Wallace, para que apague la sed el transeunte de las calles de la capital, han producido tanto bien, que va á colocarse en cada plaza y avenida; antes de que se abra la Exposicion.

Dieta del viajero.—El eminente médico de Londres, Erasmo Wilson, dice, que en viaje es conveniente comer á menudo, pero no en gran cantidad á la vez, evitando las bebidas alcohólicas. Asi las sopas, el café, el té, las costillas de ternera, las frutas, el agua de soda etc., deben constituir los principales artículos de la dieta del viajero. El movimiento, naturalmente produce calor febril en el sistema, el cual tiende á calmar la dieta antiflogística.

Cura de la pitiriasis.—El Dr. Martineau en *The Medical and Surgical Reporter*, afirma que el remedio más eficaz contra la pitiriasis, consiste en la aplicacion á la cabeza por la mañana, valiéndose de una esponja, de una disolucion de 40 granos de